

Laura Sanfilippo

La expedición

Mención especial del Sexto Concurso Literario para Cuarto y Quinto Años del Nivel Medio

Alguna vez nos encomendaron realizar una expedición, lejos de nuestro hogar. Viajamos a través del infinito y llegamos a aquel planeta (al cual parece que lo llaman Tierra y a los seres que allí se han desarrollado, humanos).

Durante las oportunidades que tuvimos de observarlos actuar libremente, pudimos ver que cuando para ellos comienza lo que se llama «día» apagan un artefacto negro, se cubren el cuerpo con paños, salen de unas estructuras prismáticas y se dirigen hacia una cápsula, la cual parece brindarles oxígeno, pues algunos permanecen allí dentro durante lo que llaman «todo el día». Estas se desplazan por líneas cuidadosamente marcadas; cada cierto tiempo algunas se detienen frente a un trío de luces, pero no pudimos descubrir por qué otras no lo hacen.

Pareciera que se comunican a través de unos sonidos que emiten desde el interior de las cápsulas.

Más tarde, salen de las «brindaoxígeno», y se dirigen hacia una estructura prismática.

Observamos a muchos de ellos caminando alborotadamente con unos dispositivos negros, cada vez más pequeños con los que suelen comunicarse entre sí, en su idioma.

Cuando el sol se esconde vuelven a dirigirse a sus cápsulas «brindaoxígeno», para llegar luego a las estructuras que anteriormente denominamos prismáticas, divididas en celdas geométricas. Apenas entran, toman un aparato pequeño, chato, con una botonera que aprietan ininterrumpidamente frente al gran aparato negro; en él suelen verse sus propias imágenes. Debe ser su alimento porque a oscuras lo miran con total atención, hasta quedarse dormidos.

En otras oportunidades hemos observado que gran cantidad de ellos se dirigen en procesión hacia espacios verdes, circunvalados por gradas en los cuales se agrupan muchedumbres y emiten sonidos que llaman gritos. Se ubican alrededor de aquel

espacio; otros, en él, corren detrás de un objeto esférico. Los humanos se ponen eufóricos y parecen olvidarse de todo lo que los rodea. Cuando se retiran, los invade una furia inexplicable, y hasta se matan.

Después de observar la vida humana por largo tiempo sin que ellos lo notaran, mediante esta experiencia hemos elaborado una teoría: 1) El ser humano es tan capaz, ingenioso, astuto, hábil en la competencia que inventa cerebros electrónicos extraordinarios. Entonces nos preguntamos: ¿por qué sus corazones están tan vacíos? 2) Queridos amigos, gris es toda la teoría y verde el árbol de la vida. 3) La conciencia suprema de todos ellos está dentro de todos su forma es el amor.*

Cuando lo descubran nos pondremos tristes porque nuestra tarea estará concluida; pero por ellos nos alegraremos, pues finalmente habrán encontrado el sentido de la vida.

* Estas frases no me pertenecen; corresponden a lecturas que hemos realizado en clase.